

Carpeta F

IV

9 Cuadernos

N°



KUSCH
Caja 9
Carpeta F
Fojas 241

VELOX
Confeccionada en cartulina Witcolor
Industria Argentina

67

Observaciones.

Los seis discursos de Candelario Alvarez fueron producidos en un largo tratamiento al que él me sometió. Consistía en guardar un pedazo de slumbre envuelto en lana que conservaba durante media hora en el pecho y que luego era retirado por Candelario mediante un determinado ritual. En el lapso de esa media hora surgieron los discursos transcritos. El pensamiento que reflejaen estos discursos indudablemente refiere a un pensar lo concreto. Pero no se trate de lo concreto como opuesto a lo abstracto, sino lo concreto como lo dado, lo que me afecta o, en un sentido más general, el es gibt de Heidegger en una clara situación de Befindlichkeit.

Así ocurre cuando se refiere a la misión de los hijos o cuando se lamenta del desencuentro afectivo con una viuda o de cómo planta los porotoes o las habas o, incluso, cuando se refiere a la estatura gigantesca de los Varela.

En todos los casos parte de lo inmediatamente dado en un sentido global en tanto no refiere a lo que se da en forma sensible, sino a un global modo de estar. En este sentido pareciera partir de una especie área prioritaria para toda actividad de pensar o, mejor dicho, desde donde un pensar necesita errancar. Por eso no representa un pensar especulativo, porque este último sería una consecuencia posterior, sino más bien, un pensar vital que, en vez de partir de axioma, parte, ante todo, de un modo de estar o, mejor dicho, descubre una línea pensable enmarcada en una situación dada.

En realidad no se trata del pensar por sí mismo, sino en mostrar un acierto en medio de las reglas de juego que le plantea una realidad práctica. Esto disolvería el concepto rígido de lo concreto ya que no se trata de un pensar de ~~xx~~ cosas sino un mostrarse como un sujeto que expone su propio despliegue constitutivo en medio de una realidad azarosa.

A su vez, el acierto en sí o el modo del despliegue, muestra en qué medida el sujeto ordena el mundo o, más bien, cómo lo modela. En este sentido su discurso traduce una actitud artesanal frente al mundo lo que en suma hace, en gran medida, a lo propio del pensamiento tem-

plario.

El pensar templario, como expresa Imbelloni, precisamente por su fondo lúdico, se ubica en un mundo maleable ordenado artesanalmente por el hombre. Por eso carece de arraigo en el sentido occidental, no gira en torno a cosas o propiedades, en la misma medida como Candelario carece de casa porque sólo es el cuidador de la que habita, no tiene tierras pero depende, eso sí, de la siembra y de la cosecha. Y no obstante su desarraigo modela artesanalmente su mundo, mejor dicho, supera el desarraigo mediante un saber entrar astutamente en el juego del mundo sabiendo siempre cuándo y cómo hay que plantar maíz o sabiendo aprovechar un curso de agua.

Sin embargo, logra arraigarse en un corte sagrado que traza en torno a sí. El estar constatemente predispuesto a la adivinación para lo cual maneja siempre la coca que saca de su bolsita señala una actitud mántica para cuya eficiencia él vive en medio de un temón tácito con lo cual su pensamiento templario logra toda su eficiencia.

En suma, el pensar de Candelario entra en el pensar templario. Ante todo se ubica en un universo finito y maleable en el sentido artesanal. Modela a dicho universo según las reglas de juego que plantea el acontecer, a su vez, en esa arquitectura que hace de su mundo trata de determinar la dimensión ética y física por donde va el modelado de ese mundo. Hay entonces un saber de la cosa pero, a su vez, un saber la eficiencia ética que implica la manipulación acertada de la misma.

En este sentido, el pensar de Candelario se asemeja al pensar de Santacruz P-chacuti, aunque con una diferencia, mientras Candelario se mantiene en una primera área del pensar, Santacruz ensaya una segunda área, la del ~~xxxxxxkxk~~ dogma cristiano en detrimento de la primera. Falta la coordinación de las dos áreas en este último caso que seguramente se debe a que la ratio del dogma, en tanto pertenece a un orden más abstracto, se adosa a la primera área constituyendo un estereotipo, en cierto modo es lo que señala Ricoeur cuando comenta a Heidegger en la Metáfora viva. Santacruz ve, pero no capta, falta la armonía entre el est y la ratio, falta el horen que permite captar dicha armonía. Pero el problema es quizá más grave, si la primera área pertenece al pensar templario y éste se mueve libremente en torno al acierto fundante, la segunda área con su racionalidad destruye esa libertad

UNITEF

Archivo de Señorío Emsch
Programa Pensamiento Americano

13/291
2 de

porque impone el acierto. A su vez, esta imposición lleva a un Santa-
cruz a recurrir nuevamente a un ~~XXXX~~ pensar templario pero bloqueado
por las exigencias del conquistador. De ahí, entonces, la solución de
Guaman Poma de utilizar la rigidez de la ratio para organizar el poder
político. Guaman Poma da por sobrentendido el dogma cristiano, pero le
preocupa mucho más la alianza política con el Rey de España y con el
Papa precisamente para volver a ubicar nuevamente su pensamiento tem-
plario



¿Qué significado tiene la astucia? La astucia supone un ardid, o sea mediar en una circunstancia para conseguir un fin. Esto implica, por un lado la conciencia de un lograble, por el otro un cierto conocimiento del acontecer que se reitera. De cualquier modo hace ~~ix~~ al predominio del sujeto que no se deja avasallar por el acontecer. Por eso el ardid es ~~a~~ apreciado como tal como si el acontecer se diera en un ámbito lúdico donde algo trascendente pone las reglas de juego y donde el sujeto, más que un ardid, logra un acierto fundado.

Lo desconcertante de la astucia es su ambigüedad ética en tanto puede indistintamente engañar o evitar el engaño. Por eso refiere a un sujeto también ambiguo cuyos fines no pueden ser sino imprevistos. Lo que vale en la astucia no es tanto el fin como ~~x~~ el ardid mismo en su aspecto lúdico como destreza o acierto. De ahí que la astucia exige reglas de juego y sólo hay en un mundo señalativo o donde las cosas han perdido su consistencia. En suma, es el ámbito del estar. Por este lado el ardid ya no es un simple acierto sino que refiere a la constitución del sujeto. La destreza del ardid afirma la fama como cazador, por ejemplo.

Pero no habría la astucia si no hubiera una radical negatividad. A su vez ésta es puesta por la trascendencia, no se trata de algún dios, sino del hecho en cierto modo lúdico de existir. Pero pareciera también que la trascendencia pone además las reglas de juego para ejercer la astucia que mediere ante la negatividad.

Lo lúdico es todo esto no es total. Es curioso que la finalidad a que apunta el ardid en el caso de los dos mitos que anteceden, es la luna en caso y el hombre en el otro, o sea que son ~~fix~~ fines que refieren al vivir mismo, al mundo dado. Según esto cabe pensar en la ambigüedad de la astucia misma como un juego despiadado que remedia la indigencia del rey o de los tres curanderos, pero que termina en la indigencia del vivir mismo. Cabe pensar que la astucia simula en todo esto un juego trascendente en el que se enreda la trascendencia misma. Hay un límite entonces la astucia se encuadra en el vivir mismo ya que no puede ir más allá de un luan devorada por el tigre o un hombre engañado.

A partir de aquí se comprende lo referente al ser. Este no toleraría la astucia grande ajercida en el cosmos convertido en un juego para vivir, sino que sólo tolera la astucia menor de la razón. Con referencia al ser el ardid, ante la absoluta negatividad, se convierte en un quehacer de la razón donde lo negativo es un simple equivalente de la afirma-

Observaciones generales.	0
Informante 1. Ramal (Salta.)	1-1
Cuento de los mellizos	2-1
Observaciones	1-3
Otra versión	1-5
Informante 2. Basilio Soria (Salta)	2-1
Texto	2-2
Observaciones	2-6
La astucia	2-8
Informante 3. Warachi (Chipayas)	3-1
xxxxx	
Texto	3-2
Observaciones	3-5
Informante 4. Ceferina Colque (Salta)	4-1
Texto 1	4-2
Texto 2	4-10
Observaciones (Sobre el mito de los varela)	4-15
Informante 5. Julia Abasto (Maimará)	5-1
Texto	5-2
Observaciones (El tiempo- Virgen del Valle - Fausto Varela - Sibila - Coquena.)	5-19
Informante 6 Huaranca (Maimará)	6-1
Texto	6-2
Observaciones	6-8
Informante 7. (Quilino - Córdoba)	7-1
Texto	7-2
Observaciones	7-16
Informante 8. Rosa Gordillo (Maimará)	8-1
Texto	8-2
Observaciones (El Niño)	8-13
Informante 9. Pedro Lopez (Maimará)	9-1
Texto	9-2
Observaciones	9-6
Informante 10. Marcelina Apaza (Maimará)	10-1
Texto 1	10-2
Texto 2	10-12
Observaciones	10-19
Informante 11. Candelario Alvarez (Húichaira)	11-1
Texto 1	11-2
Texto 2	11-10
Texto 3	11-19
Texto 4	11-30
Texto 5	11-41
Observaciones.	11-50

